

ESTUDIANTINA ESPAÑOLA FÍGARO:
EMBAJADORA CULTURAL DE ESPAÑA EN VENEZUELA

Eleazar F. Torres-Rodríguez

Universidad Central de Venezuela

RESUMEN

Desde 1878, año de su creación, la Estudiantina Española Fígaro se dedicó a realizar giras artísticas. Así, a finales del año 1886 arribó a nuestro país y se presentó en los principales teatros. Su particular conformación instrumental y su repertorio incentivaron la creación de grupos afines en las regiones visitadas. En este trabajo reseñamos las actividades que realizó durante su gira a Venezuela y el impacto cultural que tuvo en nuestra sociedad. Dejamos constancia de su importancia, acreditándola como enlace entre la cultura española y el desarrollo de la música tradicional que se manifestó en Venezuela finalizando el siglo XIX; hacemos particular mención a las estudiantinas venezolanas.

Palabras clave: estudiantina, tuna, cordófono, música instrumental, bandurria, guitarra.

ABSTRACT

ESTUDIANTINA ESPAÑOLA FIGARO: CULTURAL AMBASSADOR OF SPAIN IN VENEZUELA

Since 1878, the year of its creation, the Estudiantina Española Fígaro has dedicated itself to artistic tours. Thus, at the end of 1886 she arrived in our country and performed in the main theatres. Her particular instrumental conformation and her repertoire encouraged the creation of similar groups in the regions visited. In this paper we review the activities he carried out during his tour to Venezuela and the cultural impact it had on our society. We record its importance, accrediting it as a link between Spanish culture and the development of traditional music that was manifested in Venezuela at the end of the 19th century; we make particular mention of the Venezuelan estudiantinas.

Keywords: estudiantina, tuna, chordophone, instrumental music, bandurria, guitar.

RÉSUMÉ

ESTUDIANTINA ESPAÑOLA FIGARO: AMBASSADEUR CULTUREL DE L'ESPAGNE AU VENEZUELA

Depuis 1878, année de sa création, l'Estudiantina Española Figaro se consacre aux tournées artistiques. Ainsi, à la fin de 1886, ses membres sont arrivés dans notre pays et se sont présentés dans les principaux théâtres. Sa formation instrumentale particulière et son répertoire ont encouragé la création de groupes similaires dans les régions visitées. Dans cet article, nous passons en revue les activités qu'il a menées pendant sa tournée au Venezuela et l'impact culturel qu'il a eu sur notre société. Nous enregistrons son importance, en l'accréditant comme un lien entre la culture espagnole et le développement de la musique traditionnelle qui s'est manifesté au Venezuela à la fin du XIXe siècle ; nous mentionnons en particulier les estudiantines (orchestres d'étudiants) vénézuéliennes.

Mots-clés: estudiantine, tuna, chordophone, musique instrumentale, bandurria, guitare.

RESUMO

ESTUDIANTINA ESPAÑOLA FIGARO: EMBAIXADOR CULTURAL DA ESPANHA NA VENEZUELA

Desde 1878, o ano da sua criação, a Estudiantina Española Figaro dedica-se a visitas artísticas. Assim, no final de 1886 chegou ao nosso país e atuou nos principais teatros. A sua formação instrumental particular e o seu repertório incentivaram a criação de grupos semelhantes nas regiões visitadas. Neste artigo passamos em revista as actividades que realizou durante a sua viagem à Venezuela e o impacto cultural que teve na nossa sociedade. Registamos a sua importância, acreditando-a como uma ligação entre a cultura espanhola e o desenvolvimento da música tradicional que se manifestou na Venezuela no final do século XIX; fazemos uma menção especial às estudiantinas venezuelanas.

Palavras-chave: estudiantina, atum, chordofone, música instrumental, bandurria, guitarra.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo ofrecemos un informe cronológico de las actividades realizadas en Venezuela por la Estudiantina Española Fígaro. Mencionamos las características que la identificaron, así como su posible influencia para generar en nuestro país la práctica instrumental que posteriormente desarrollaron las estudiantinas criollas. Cubrimos información concerniente a su organología, repertorio, conciertos, itinerarios, integrantes y críticas y las relaciones sociales-culturales que entablaron con el público venezolano.

El movimiento musical de conjuntos de cuerdas pulsadas se inició en Venezuela en 1886, con la llegada de la Estudiantina Española Fígaro que había sido fundada en Madrid en 1878 por Dionisio Granados (Saldoni, 1986, Tomo IV, p. 430). Esta agrupación se caracterizó por su particularidad en la instrumentación, el repertorio, la calidad e incluso por el uniforme, y estuvo constituida instrumentalmente con bandurrias, guitarras, violín y violonchelo, además de pandereta y castañuelas. Su repertorio abarcó desde las principales obras de compositores europeos hasta los más representativos ritmos populares de España.

Luego de darse a conocer en Madrid comenzó a difundir su trabajo por el resto de España, proyectándose a través de giras por diferentes países tanto del continente europeo como del asiático. En 1884 se dirigió hacia el Nuevo Mundo, siendo el primer país visitado Cuba. De allí inició un extenso recorrido por la mayoría de los países de América¹, hasta que arribó a tierras venezolanas donde el público la esperaba impacientemente, pues a través de la prensa ya se difundían noticias de su visita. Así, las primeras referencias que encontraremos en Venezuela relacionadas con las estudiantinas están reseñadas en la prensa de finales del siglo XIX, ofreciendo numerosas noticias de las actividades de la Estudiantina Española Fígaro.

Su presencia en nuestro país vino a significar el contacto directo más antiguo que se tuvo con agrupaciones de cuerdas pulsadas. No hemos localizado referencias que traten sobre este tópico, sólo datos sueltos que hemos venido registrándolos sistemáticamente para darles un sentido histórico y cronológico.

¹ Visitó Estados Unidos, Canadá, Cuba, Puerto Rico, México, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Ecuador, Perú, Chile, Curazao, Trinidad, Surinam, Guyana, Martinica, Argentina, Uruguay, Colombia y Venezuela

Son pocos los investigadores que aportaron noticias sobre la presencia de la Estudiantina Española Fígaro en Venezuela, siendo algunos de ellos José Antonio Calcaño (2001, p. 310) y Eduardo Lira Espejo (1987, p. 91), quienes hicieron una mención del hecho a través de referencias a otras actividades musicales y no propiamente a la de esta estudiantina. Otra fuente que la menciona es el *Primer libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*, específicamente el capítulo titulado *El arte en Venezuela*, (Plaza y La Asociación, 1895, p. 292). Finalmente Ernesto Magliano, en su único trabajo (mimeografiado) también ofreció datos al respecto, tal vez parafraseando a alguno de los autores mencionados.

Ninguno de estos investigadores ofreció gran información, sino algunos comentarios acerca de su presencia en nuestro país, pero, de alguna manera, dejaron constancia de la atención que les generó. La mayor información la suministró la prensa, medio que cubrió ampliamente las giras artísticas, siendo nuestra principal fuente de consulta para reflejar la actividad que esta estudiantina desarrolló durante su novedosa e interesante visita.

Durante el año 1887, la Estudiantina Española Fígaro actuó en los teatros Caracas y Guzmán Blanco de Caracas, Bolívar de Ciudad Bolívar y Baralt de Maracaibo, además realizó presentaciones en ciudades como Puerto Cabello, La Guaira, La Victoria, Villa de Cura y Valencia, dejando como evidencia una amplia agenda de conciertos en tierras venezolanas.

Seguidamente presentamos un informe cronológico de sus actividades artísticas y musicales, destacando su importancia como un modelo español que generó el surgimiento de grupos musicales criollos similares inmediatamente después de su partida.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA FÍGARO

La Estudiantina Española Fígaro mostró ciertas particularidades que causaron grata impresión en el público, entre ellas instrumentación, repertorio, calidad musical, disposición en el escenario y el vestuario que utilizó. En la siguiente cita podemos apreciar claramente la descripción de algunos de estos aspectos:

forman la orquesta diez profesores, á saber: cinco bandurrias, tres guitarras, un violoncello y un violín, de los cuales, al levantarse el telón, aparecen nueve sentados en gradería preparada al efecto, distribuidos en tres hileras: la inferior, formada de tres bandurrias, la del centro, de dos bandurrias y una guitarra en

medio, y la superior de dos guitarras y el violoncello. El violín se mantiene delante de la gradería, y hacia el lado izquierdo de la orquesta, dando á esta la dirección filarmónica. El traje que usan para los conciertos es serio y lo llevan todos uniformemente, [...] es el traje tradicional de los estudiantes españoles (*El Fonógrafo*, 2-08-1887).

Una descripción más amplia del traje que usaron nos indica que se trataba de “músicos vestidos a la usanza de los antiguos estudiantes españoles, con calzas cortas, chaqueta de paño con adornos de encajes y una gran capa que los envolvía. Sombrero bicornio que remozaba una cuchara y un tenedor cruzados” (Luna, 1993, p. 20).

El aspecto musical causó un gran impacto en la crítica, dejando una admirable imagen de profesionalismo artístico. Esta consideración se percibe en el siguiente escrito acerca del primer concierto que realizó en Ciudad Bolívar²:

Detenernos en una sola siquiera de esas composiciones á enumerar sus bellezas sería tarea difícil de llenar, porque resuenan a nuestros oídos todos sus acordes, cada una de sus notas hablándonos en mágico idioma todas las sensaciones de la vida. ¿Cuál de nuestros lectores no siente ahora mismo el crescendo y descrecendo de Neva realizados con la limpieza en la ejecución y la nitidez en la emisión de la nota? No despertaba deseos de rendir un tributo á la bulliciosa Terpsícore los acordados compases de Martha, de la cual el público justo pidió alborozado su repetición? Quién no acaricia sueños de libertad, quién no siente besada su frente por las auras del clima delicioso del mediodía de la montaña Suiza al oír la Sinfonía Guillermo Tell del inmortal Rossini? Es allí donde se vé en toda la plenitud de su superioridad al poderoso artista que, depositario de todos los secretos de la armonía, sabe hacerlos hablar por un instrumento de cuerda (*La Prensa Liberal*, 26-02-1887).

En Maracaibo se publicó una crítica similar, plasmada de la siguiente manera:

*¿Cómo pintar el arrobamiento del público durante la audición, ni los aplausos que resonaban tempestuosos cada vez que una pausa rompía el encanto! ¿Dónde hallar palabras, giros y figuras para analizar y definir la maestría de los artistas, su disciplina incomparable y la resultante homogeneidad del conjunto, y aquellos pianísimos que obligaban al público á enderezar la oreja como el tímido siervo y á suspender todo rumor, hasta el del aliento; y aquellos tutti de potente sonoridad que parecían brotar de centenares de instrumentos? (*El Fonógrafo*, 5-08-1887).*

Su instrumentación, con un timbre generado por combinación de cuerdas pulsadas con cuerdas frotadas, además del agregado de percusión, causó un gran atractivo en el público. Hay que destacar la particular sonoridad de la

² Muchas otras críticas reflejan consideraciones similares.

bandurria, la cual para la época era poco conocida por los venezolanos. Es posible que en esta agrupación esté también el antecedente de las orquestas típicas venezolanas³.

Esta agrupación contó con un amplio repertorio que abarcó desde obras de autores europeos hasta ritmos populares españoles, e incluso algunos latinoamericanos. Solían dividir sus conciertos en tres partes con tres temas cada una, por lo que interpretaban nueve piezas en cada presentación, además de los tradicionales bises que nunca faltaron.

Su calidad musical quedó reflejada en las numerosas críticas y crónicas que no dejan duda alguna del altísimo nivel musical que estos artistas tenían.

3. LLEGADA DE LA ESTUDIANTINA

En el mes de noviembre de 1886 llegó a Venezuela la Estudiantina Española Fígaro, primera agrupación de este tipo presente en el país. Para la fecha, el Presidente de la República era el general Antonio Guzmán Blanco, conocido como el Ilustre Americano, a quien se le atribuye el “afrancesamiento” de Caracas. Nos dice Calcaño que “la manía parisiense de Guzmán Blanco había dejado hondas huellas en la mentalidad venezolana, que estaba manifestándose de muchas manera” (2001, p. 313). Una de estas maneras tuvo que ver con el avance artístico que se desarrolló en Caracas, particularmente en el campo musical, que le permitió a la población caraqueña gozar de un buen criterio cultural, por lo que consideramos que todas las opiniones reflejadas en los diferentes periódicos nacionales acerca de la calidad musical de la estudiantina visitante, con el característico lenguaje romántico de la época, no fueron exageradas.

Bajo estas circunstancias artísticas surgió la primicia sobre la visita de la Estudiantina Española Fígaro a Venezuela. Al respecto se reseñó: “ESTUDIANTINA ESPAÑOLA “FIGARO”. Esta Sociedad concertística que durante ocho años de excursión artística ha recorrido las principales poblaciones

³ En Venezuela, las orquestas típicas consisten en un particular tipo de agrupación constituido por instrumentos propios de las orquestas sinfónicas, principalmente los de las familias de cuerdas frotadas y viento madera, combinados con instrumentos de cuerdas pulsadas o rasgadas como el cuatro, la mandolina y la guitarra y se dedican a la interpretación del repertorio tradicional de música venezolana.

de Europa y América, llegará pronto a esta ciudad, en donde dará algunas funciones” (*La Opinión Nacional*, 28-11-1886)⁴.

Antes de su arribo a Venezuela ya se había presentado en algunos países latinoamericanos, entre ellos Cuba, México, Chile, Perú, Argentina y Uruguay.

Otro diario capitalino amplió la información:

La tendremos pronto y la tendremos original y buena. A nuestras playas han llegado en alas de la fama y á Caracas vendrá pronto en alas del deseo. Se compone de guitarras y bandurrias, con algún agregado de violones y violines, todo es tocado por catorce jóvenes españoles con toda la sal de Andalucía y todas las reglas del arte de Slava (sic). Parécenos que ya ustedes habrán adivinado que nos referimos á la Estudiantina Española Fígaro, que tantos laureles ha cosechado en los centros artísticos de Europa y América que ha visitado. En esa inteligencia ponemos punto hasta mejor ocasión, pero no sin manifestarles, que el señor Don Joaquín Rigalt, que representa á dicha Estudiantina, se halla entre nosotros. Sea bienvenido (*Diario de Avisos*, 30-11-1886).

Joaquín Rigalt fue el representante artístico de la estudiantina y, como era costumbre durante todas sus giras, hacía acto de presencia en las ciudades antes que el resto de sus compañeros, con el fin de tratar los detalles logísticos relativos a los conciertos. Caracas no fue la excepción. No hemos ubicado referencias musicales sobre Rigalt, por lo que suponemos que debió haber cumplido exclusivamente funciones como empresario.

El diario *La Opinión Nacional* se encargó de ofrecer las noticias correspondientes:

La fama de esta Sociedad concertista la acreditan multitud de periódicos, [...] de los países de América que recientemente ha visitado dicha Sociedad y los cuales hacen grandes elogios de las aptitudes de todos los artistas que la componen. En el deseo de dar a nuestros favorecedores una idea de lo que es La Estudiantina Española, Fígaro, vamos a extractar de un colega de Mendoza, visitada por ella en su gira artística, hace apenas algunos meses, los párrafos siguientes: La Estudiantina es una Sociedad compuesta de jóvenes de buenas familias, de talento y de instrucción no común, que habiendo dejado en las aulas universitarias sepultadas para siempre las esperanzas de su familia, ansiosos de aventuras como los caballeros antiguos, viajaban sembrando a su paso la alegría, el placer, el encanto y muchas veces el amor y la caridad. Su nacionalidad es puramente española, De aquí se explica el por qué en todas partes por donde pasa, se le abren las puertas de los salones y sea recibida con muestras de simpatía y admiración (*La Opinión Nacional*, 30-11-1886).

⁴ Esta misma nota circuló también en las ediciones de *La Opinión Nacional*: 29-11-86, 1-12-86, 2-12-86, 3-12-86, 4-12-86, 6-12-86 y 7-12-86; *Diario de Avisos*: 30-11-86, 1-12-86, 2-12-86, 3-12-86, 4-12-86, 6-12-86, 8-12-86, 9-12-86 y 10-12-86.

Cuando estas informaciones circulaban en la prensa, creando expectativas en el público venezolano, ya la estudiantina se encontraba en el país, específicamente en Puerto Cabello, ciudad ubicada a unos 212 km de Caracas. Al respecto, se informaba lo siguiente: “Esta tropa artística sigue deleitando á los porteños y con la originalidad de su música y el modo de ser que les es característico á sus simpáticos miembros” (*Diario de Avisos*, 30-11-1886). Otro dato recopilado lo aportó *La Opinión Nacional* en su edición del 6 de diciembre de 1886, donde indica, sin mayores detalles, que realizó una actuación en dicha ciudad el domingo 28 de noviembre.

Mientras pasaban los días la prensa continuaba ofreciendo información sobre su visita y los conciertos que realizaría en Caracas, lo que hacía que los capitalinos se inquietaran al ver que no llegaba. Este hecho puede constatarse al ver la cantidad de anuncios publicados donde se preguntaba cuándo iniciaría sus presentaciones.

Antes de su primer concierto en Caracas, en la edición de la *Opinión Nacional* del 3 de diciembre se dieron a conocer los nombres de los integrantes. Justo un mes después, el 3 de enero de 1887, el *Diario de Avisos* publicó un listado con sus miembros, pero con algunas diferencias en los nombres ofrecidos por la *Opinión Nacional*. Otra fuente ofreció los nombres, pero con algunas diferencias.

A continuación ofreceremos un cuadro comparativo para mostrar las diferencias entre los nombres de los integrantes.

| Instrumento | <i>Opinión Nacional</i> (3/12/ 1886) | <i>Diario de Avisos</i> 3 de enero de 1887 | Andreu Ricart y Springinsfeld (1997, p. 20) |
|-------------------------|---|---|---|
| Violín | Juan Ripoll | Juan Ripoll | Juan Ripolli |
| Violonchelo | Antonio Gutiérrez | Antonio Gutiez | Antonio Gutiez |
| Bandurrias | Manuel González Valentín Caro José Fernández Enrique Olivares Francisco Tavera José Olagüenaga Martín Villarubi | Manuel González Valentín Caro José Fernández Enrique Olivares Francisco Cavero José Olagüenaga Francisco Martín | Manuel González Valentín Caro José Fernández Enrique Olivares Francisco Cavero José Olagüenaga Francisco Martín |
| Guitarras | Miguel López Eugenio Antón U. Pablo Echevarra Juan Auzano | No se menciona Eugenio Antón Juan Pablo Echebare Juan Anzano | No se menciona Eugenio Antón Juan Pablo Echebaren Juan Anzano |
| Representante artístico | Joaquín Rigalt | Joaquín Rigalt | Joaquín Rigalt |

¿Cuál de los personajes mencionados sería su director? Sabemos que durante su gira latinoamericana la Estudiantina viajó bajo la dirección de Carlos García (Andreu Ricart y Springinsfeld, 1997, p. 20), pero no hemos logrado determinar quién la dirigió durante su presencia en Venezuela, ya que García no estuvo presente en esta gira.

Desde el punto de vista de la ejecución instrumental las fuentes nos refieren que era el violín quien llevaba la dirección. Como evidencia existe una nota de prensa del 16 de diciembre de *La Opinión Nacional*, la cual indica que “para sus conciertos, siéntanse en gradas, permaneciendo el violinista en pie, como director.” Si esto fue así podríamos concluir que fue Juan Ripoll el director, pero lamentablemente no podemos confirmar esta hipótesis.

En el mes de abril del año 1886, durante su paso por Concepción, en Chile, figuraba como director Manuel González (Andreu Ricart, 1995, p. 40), quien estuvo en la gira por Venezuela, por lo que también sería lógico suponer que pudo haber sido él quien la dirigió en ese entonces; pero debe quedar claro que el instrumento que González ejecutaba era la bandurria y no el violín. Curiosamente, en las noticias publicadas de su visita a nuestro país, las cuales superan las doscientas, no se menciona quién cumplió la función de director.

Los caraqueños ya estaban más que educados musicalmente, pues entre los eventos recientes destacaba la presentación de la Compañía de Ópera Francesa del Señor Duplan, la cual representó entre otras, la obra *La fille du tambour major*, de J. Offenbach. Por su parte, la pianista Teresa Carreño acababa de finalizar su gira de conciertos (Milanca, 1987, p. 5).

Con estos inmediatos antecedentes musicales, los caraqueños esperaban que la Estudiantina Española Fígaro iniciara sus presentaciones. De Puerto Cabello se trasladó por vía marítima a La Guaira y el anuncio, tanto de su llegada a este puerto como el de su partida del mismo hacia Caracas, circuló el 6 de diciembre de 1886 en el *Diario de Avisos* y ese mismo día a través de la vía férrea llegaron a la capital venezolana.

Estando ya la Estudiantina en Caracas, Manuel María Fernández⁵, conocido por firmar muchos de sus artículos bajo el seudónimo Don Simón, luego de manifestar el saludo correspondiente a los recién llegados, anunció públicamente su disposición para atender los eventos que realizarían (*Diario de*

⁵ Padre del compositor Heraclio Fernández y director del periódico el Diario de Avisos.

Avisos, 8-11-1886). En una de sus crónicas comentó que fue a ver una función del Circo Dockrill y que se encontró entre el público con los integrantes de la esperada agrupación y con su representante el señor Rigalt. Con este comentario queremos enunciar que mientras la estudiantina no iniciaba conciertos, sus integrantes se dedicaron a recorrer las calles caraqueñas (*Diario de Avisos*, 8-11-1886). De esta manera, se les vio en diversos encuentros culturales efectuados en la Plaza Bolívar y tal vez hasta hayan escuchado algunas de las tradicionales retretas ofrecidas por la Banda Marcial Caracas, la cual se encontraba bajo la dirección del maestro Federico Villena.

Para el 10 de diciembre, cuatro días después de su llegada a Caracas, la prensa indicaba que “breves días faltan solamente para que los notables artistas que componen la Estudiantina se presenten ante el público de Caracas, que ansía conocerles” (*La Opinión Nacional*, 10-12-1886) y al día siguiente indicaban que “aún permanecen silenciosas sus bandurrias y guitarras”. Luego leeremos que “todo el mundo se pregunta cuándo principia á deleitarnos la Estudiantina” (*Diario de Avisos*, 13-12-1886).

Esta situación nos hace suponer que Rigalt no lograba concretar las fechas para los conciertos en algunos de los teatros caraqueños. El 14 de diciembre llegó la ansiada noticia:

Al fin vamos á oír la Estudiantina Española. Dará su primera función mañana en el Teatro Guzmán Blanco. Ya sabrán ustedes como se rasgan las bandurrias y como se puntean las guitarras; ya sabrán en fin lo que es talento y arte. En el Teatro Guzmán Blanco nos veremos (*Diario de Avisos*, 14-12-1886).

4. CONCIERTO DE ESTRENO DE LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA FÍGARO

El concierto de estreno para el público general de la Estudiantina Española Fígaro se efectuó en el Teatro Guzmán Blanco el miércoles 15 de diciembre de 1886, sin embargo, el domingo 12 ofreció una función privada para el Presidente Guzmán Blanco, en su “morada de Antímano” (*La Opinión Nacional*, 13-12-1886). Ésta, según anuncio de prensa, fue de “entera satisfacción”, para el Gobernante y para los asistentes.

Jesús María Suárez, crítico musical del *Diario de Avisos*, estuvo presente en el estreno. Este compositor y pianista, quien firmaba sus artículos simplemente con la letra S, haciendo uso de su característico lenguaje romántico o

decimonónico, plasmó su impresión en el siguiente texto, el cual, debido a su importancia, transcribiremos en su totalidad:

LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA

Aún resuenan dulcemente en nuestras almas las delicadas armonías de la divina orquesta estudiantil; aún sentimos el lejano y celestial rumor que produce el trémolo de sus mágicas bandurrias, y todavía arroban nuestro espíritu deliciosamente aquellos maravillosos efectos de colorido que en los últimos compases de la mazurca Hamburgo, en la espléndida sinfonía de Guillermo Tell y en el magnífico Miserere de El Trovador, oímos extasiados! Diamantina pluma se necesita para describir lo que el alma siente oyendo el raudal de bellísimas notas que produce la orquesta estudiantil. Cerramos muchas veces los ojos queriendo desprendernos de este mundo para poder penetrar en las regiones celestiales, de donde parecía que brotaban aquellos pianísimos tan suaves como el cefrillo que agita la floresta; aquellos trémolos tan finos que semejaban el ruido de millares de mariposas, ó el delicadísimo roce del arco sobre las cuerdas de un Stradivarius tocado por un genio. No hemos dicho nada queriendo decir mucho de esta tropa estudiantil que anoche se exhibió en la escena del Teatro Guzmán Blanco, porque nuestra tosca pluma es incapaz de expresar lo que sentimos; y por ello imploramos perdón, caro lector; pero si estas líneas logran al menos despertar tu curiosidad, algo habremos logrado en obsequio de los artistas á quienes debemos aquellos momentos de verdadero placer y esto nos consolará del pesar que nos causa la conciencia para darte la idea de lo que es la Estudiantina Española. Demás está decir que el público atronó el espacio con sus aplausos y exclamaciones, correspondiéndole los artistas con la ejecución de una pieza extraordinaria á la terminación de cada una de las tres partes de que constaba el programa. [...] Terminamos presentando á la estudiantina Fígaro nuestras felicitaciones por el grande éxito que ha logrado en su estreno. (S, *Diario de Avisos*, 16-12-1886).

La impresión del crítico hace imaginar una extraordinaria musicalidad en este grupo. Suponemos que el público que no asistió al evento, luego de leer la descripción, debió sentir una gran curiosidad para apreciarlo y seguramente se acercaría a los conciertos posteriores.

Al día siguiente realizó su segunda función y entre el 15 y 30 de diciembre de 1886 ya había ofrecido nueve conciertos, todos en el mismo escenario, todos produciendo comentarios similares a los reflejados en la crítica del primer concierto.

El último día del año se informó que el 1 de enero ofrecería su concierto de despedida a beneficio del Asilo de Huérfanos, pero éste no se realizó sino cinco días después, manteniéndose la finalidad filantrópica con la cual fue anunciado previamente.

Manuel María Fernández advertía a los lectores de su diario y al público melómano caraqueño de finales del siglo XIX lo siguiente:

A las personas que no conocen todavía dicho espectáculo, bien por negligencia u otras circunstancias, nos van a permitir las siguientes advertencias: la estudiantina está ya al despedirse, y difícilmente volverá a oírse en Caracas un conjunto tan original y deleitable, ni aún yendo a Europa, pues esta orquesta es una especialidad musical y única en su género en España misma, de donde han tomado sus instrumentos populares, el traje y el sabor local de los cantos y bailes andaluces. Si los indiferentes atienden nuestros bien intencionados deseos, de seguro que han de agradecernoslo y lamentarían no haber probado desde el principio la deliciosa fruta (*Diario de Avisos*, 31-12-1886).

La velada correspondiente a su último concierto en Caracas, fue compartida con dos personalidades artísticas de la capital: “es menester que sepan, que además del concierto, que será sublime, los poetas Picón Febres y Potentini leerán delicadas composiciones hijas de su ardiente fantasía” (*Diario de Avisos*, 4-01-1887). La referencia es a Gonzalo Picón Febres y Tomás Ignacio Potentini, importantes letrados de la época.

Este concierto de despedida inspiró en Manuel María Fernández lo siguiente:

Revistió el carácter de una verdadera solemnidad artística la velada musical con que la Estudiantina Figaro, queriendo dar testimonio de agradecimiento a nuestra sociedad, nos obsequió en la noche del último miércoles, dedicando el programa de dicho concierto á una de las instituciones que más nos honran: al Asilo de Huérfanos. [...] Selecto programa en que figuró como primer número nuestro Himno Nacional y que ejecutaron descubiertos los hábiles artistas; inspiradas composiciones en verso y prosa glorificando á la Estudiantina, recitadas en la escena por sus autores señores Potentini y Picón Febres y numerosísima y distinguida concurrencia que llenaba el teatro; todo contribuyó á hacer de la función del miércoles, como ya hemos dicho, una verdadera solemnidad artística que honra tanto á los jóvenes concertistas, como la alta idea del espíritu filantrópico que anima á todas nuestras clases sociales. Bravos entusiastas, aclamaciones ruidosísimas, encantadoras poesías que circularon por todo el teatro bellamente impresas y felicitaciones calurosas, nada faltó para grabar con caracteres indelebles en el corazón de los sublimes artistas el recuerdo de nuestra ciudad capital (*Diario de Avisos*, 7-01-1887).

El poeta Gonzalo Picón Febres elogió a la agrupación de la siguiente manera:

Parecerá extraño, sin duda, en este instante, en el cual todavía os encontraréis bajo la influencia de un poder fascinador, que yo venga a interrumpir con mi palabra,

desprovista de encantos y armonía, los sublimes acordes que aún resuenan en torno de vosotros, que jamás igualará los alados trovadores de los bosques, y que parecen escapados de las cuerdas de liras que hubiesen expulsado los ángeles del cielo (*La Opinión Nacional*, 7-01-1887).

Por su parte, Potentini le dedicó las siguientes décimas:

Madre que en grato embeleso / besara á un hijo dormido
 suavemente que el ruido / no lo despierte, del beso;
 cos de amoroso exceso / de alguna visión divina;
 tal el alma se imagina / escuchar en los salones
 y al par pianísimos coros / que lanza la *Estudiantina*.
 Imprecaciones airadas, / ángeles que van llorando,
 suspiros, voces de mando, / aleteos, carcajadas,
 gritos, quejas arrancadas, / á víctima que se inmola,
 gorjeos de un ave sola; / tal remeda por momentos
 con sus dulces instrumentos / *La Estudiantina Española*. (*Diario de Avisos*,
 7-01-1887)

Con respecto al repertorio interpretado es de destacar que no debe sorprendernos que ejecutase nuestro *Himno Nacional*, ya que al parecer acostumbraban hacer lo propio en los países visitados. Así ocurrió durante sus presentaciones en Chile y Puerto Rico.

Con la demostración de dominio musical que desempeñaron y con el carisma humanitario que los identificó, estos jóvenes artistas europeos dejaban a un público complacido, pero a la vez triste. En corto tiempo los venezolanos se habían acostumbrado a contar con su presencia, pero los músicos tenían que continuar con su itinerante vida. Toda esta apreciación romántica la contemplamos en la siguiente nota:

Y luego llegó la hora de decirles adiós, y numeroso concurso llenó la estación del ferrocarril, y hubo abrazos mui (sic) estrechos, protestas cariñosas y hechos por labios balbucientes y ojos humedecidos, hasta que por fin sonó tristemente la campana anunciando la partida, y rodó el gigante de hierro, no sin que la Estudiantina nos diera el último adiós agitando desde las ventanillas de los vagones sus blancos pañuelos.

Peregrinos del arte!, mensajeros de las Musas!, Dioses del Olimpo!, que la fortuna gué vuestros pasos, y que el dulce recuerdo de vuestras conquistas en la Sultana de Ávila os haga tornar de nuevo á nuestros lares (*Diario de Avisos*, 7-01-1887).

El puerto de La Guaira fue su destino inmediato, en este lugar ofrecieron por lo menos tres conciertos entre el 6 y el 12 de enero en “el coliseo de

aquella ciudad”, lugar donde “todas las localidades se vieron ocupadas por un numeroso concurso” (*Diario de Avisos*, 10-01-1887). También se anunció su partida hacia la Isla de Martinica.

Unos días después de partir la Estudiantina de Caracas, encontramos por primera la utilización del término “estudiantina” identificando un conjunto musical venezolano:

fueron llegando damas y llegando mancebos, los unos con guitarras y los otros con maracas y castañuelas. Y ¡aquí fue Troya! Principiaron á puntear; á maraquear y á cantar que era un contento. Y luego cuando ya hubieron ensayado los cantos y sones de su improvisada **estudiantina** [resaltado nuestro], alzaron el vuelo y fueron á parar á la morada de un amigo cuya esposa celebra hoi (sic) su día. Esto quiere decir en buen romance que se trataba de una serenata (*Diario de Avisos*, 22-01-1887).

También por esos días circuló en la prensa el anuncio de la venta de la partitura de *Hamburgo*, compuesta por Dionisio Granados, fundador de la Estudiantina Española Fíguro, y que el grupo difundiera en todas las ciudades que se presentó (*Diario de Avisos*, 18-01-1887)⁶. Adicionalmente informaron que “nos ha visitado **El Zancudo** del 24 del corriente, contiene [...] la continuación de la mazurca Hamburgo” (*Diario de Avisos*, 26-01-1887). En la *Opinión Nacional* también circuló información de la venta de esta partitura⁷. A pesar de la masiva difusión anunciando esta venta, no hemos dado con un ejemplar de ella.

El 12 de enero la estudiantina se embarcó para Martinica para continuar hacia Trinidad, Isla en la que realizó varios conciertos durante el mes de febrero:

La “Estudiantina Española” ha dado varias funciones en la vecina Isla de Trinidad á mediados del mes que terminó; y á ellas ha concurrido extraordinario número de personas. El entusiasmo con que ha sido oída la tropa estudiantil y las grandes manifestaciones que se le han hecho allí, la han obligado dos veces á diferir su viaje á Guayana. (*Diario de Avisos*, 1-03-1887).

Luego de estos compromisos retornó a Venezuela, llegó a Ciudad Bolívar el 22 de febrero para realizar un par de actuaciones en el Teatro Bolívar los

⁶ Esta nota figuró también en las ediciones de 20-1-87, 21-01-87, 22-01-87, 25-01-87, 28-1-87, 29-1-87, 31-1-87, 10-2-87, 14-2-87, 17-2-87, 19-2-87, 23-2-87, 25-2-87, 9-3-87, 16-3-87, 23-3-87, 26-3-87, y 31-3-87.

⁷ En las ediciones de los días 19-1-87 y 27-1-87,

días 25 y 26 de febrero, par dejar la misma impresión que había causado en Caracas, haciéndose merecedora de elogios como los siguientes: “Orgullo de su gloriosa patria y deleite del mundo [...], el espectáculo más único que ha halagado nuestros oídos [...], himnos entonados por esos doce druidas de la armonía para causar el goce de los mortales y envidia de los ángeles (*La Prensa Liberal*, 26-02-1887).

Luego del primer concierto, la prensa guayanesa anunció lo siguiente:

Por lo variado del nuevo programa que ha hecho circular la Estudiantina Española, y por la agradabilísima impresión que dejó en los ánimos de numerosa concurrencia en su primer concierto, nos imaginamos cual será esta noche el lleno de nuestro coliseo. No habrá, pues, un solo palco, ni un solo asiento, por inferior que sea, que no esté ocupado por una persona decididamente dispuesta á batir palmas no solo de simpatías, sino de verdadera admiración á la simpática troupe (*La Prensa Liberal*, 26-02-1887).

En los anuncios se destaca que al finalizar sus compromisos artísticos en Ciudad Bolívar se trasladará a Demerara, Guyana, luego ofrecerá algunas funciones en Puerto España y finalmente regresará nuevamente a Caracas (*Diario de Avisos*, 4-03-1887). El 17 de marzo aún se encontraba en Puerto España, donde se anunciaba su concierto de despedida de esta ciudad (*Diario de Avisos*, 23-03-1887).

No ubicamos más noticias de sus actividades desde el 9 de mayo, cuando se informó de su presencia en Caracas. Antes de ocuparnos de este punto, respetando la cronología que venimos presentando, vamos a referirnos el anuncio que circuló el 28 de marzo en el *Diario de Avisos*.

Al parecer, la fama que alcanzó la Estudiantina Española fue utilizada como estrategia comercial para la venta de partituras, como fue el caso del vals titulado *Estudiantina*, de Emile Waldteufel; en los avisos se resaltaba que había sido interpretado por el grupo español. El lugar de la venta fue la librería de C. Cedillo, local donde antes se había vendido la mazurca *Hamburgo*. Este vals *Estudiantina* no lo vimos reseñado en el repertorio durante su gira latinoamericana, lo que nos hace dudar de su nexa con el conjunto español, por lo que pensamos que no formó parte del repertorio de la Fígaro⁸.

⁸ Los avisos de la venta circularon publicados en el Diario de Avisos los días 26-03-1887, 28-03-1887, 1-04-87,

Otro hecho musical, resultado de la visita de la Estudiantina Española Fíguro, parece ser el siguiente: en el mes de mayo, el Ministro de Fomento, Dr. J. Sanabria, ofreció un baile en honor al Presidente Guzmán Blanco. En él participó una estudiantina, o por lo menos bajo ese concepto fue identificado el grupo que amenizó musicalmente el evento.

Poco después de la diez sería, cuando **La Estudiantina** –resaltado nuestro que dirige Isidorito⁹ nos despertó del sueño poético en que estábamos, con los brillantes acordes del Himno Nacional. Era que llegaba el Ilustre Americano acompañado de su respetable familia, y la música le daba la bienvenida. [...] Pocos instantes después las notas de un vals brillante convidaban á la juventud á los inevitables deleites de la danza. [...] Las últimas notas del vals se perdieron en el espacio; y después de unos momentos de reposo, se dio principio a la ceremoniosa cuadrilla, que terminó en medio de gratas expansiones. [...] La música convocó de nuevo á sus prosélitos, y nuevas piezas deleitaron nuestros oídos llenando de goces á los danzantes. [...] Poco después de las tres de la madrugada, el General Guzmán Blanco y su digna familia dejaron aquella mansión de deleite, animados de las más gratas impresiones, despidiendo la orquesta con los acordes del Himno Patrio. (Don Simón, *Diario de Avisos*, 5-05-1887)

Independientemente de que se tratase o no de una agrupación similar al español, lo importante es resaltar que ya en Venezuela se empezaba a dar uso al vocablo “estudiantina” para identificar conjuntos musicales criollos.

Volviendo a la Estudiantina Española Fíguro, veremos que estuvo nuevamente en Caracas el 9 de mayo, procedente de Surinam. Además, se anunció que después de efectuar sus conciertos en Caracas extendería la gira hacia la ciudad de Valencia (*Diario de Avisos*, 9-05-1887). *El Fonógrafo*, en su edición del 23 de mayo de 1887, también ofreció noticias de la nueva presencia del grupo en tierras venezolanas.

El 21 de mayo el conjunto muestra nuevamente su música a los caraqueños, realizando en el Teatro Caracas un total de diez presentaciones, en las fechas de 21, 22, 24, 26, 28 y 29 de mayo y 4, 5, 9 y 12 de junio. El cuarto de estos conciertos fue promocionado bajo el lema “dedicado a la juventud caraqueña” (*Diario de Avisos*, 25-05-1887) y el quinto como “concierto extraordinario”

⁹ La referencia es a Isidoro Valderrama, destacado violinista de finales de siglo XIX, quien solía organizar y participar en distintas agrupaciones orquestales como otras actividades musicales.

(*Diario de Avisos*, 27-05-1887). De estas presentaciones, la realizada el 4 de junio tuvo como escenario el Club Caracas.

En esta segunda temporada, los críticos ofrecieron sus acostumbradas impresiones, cargadas con los característicos adjetivos calificativos románticos, los cuales ofrecían algo más que una ilustración de lo que fue este conjunto musical.

El 13 de junio el *Diario de avisos* ofreció un resumen de las actividades realizadas por la estudiantina que transcribimos a continuación:

Anoche oímos, quizás por última vez, las encantadoras armonías de la celestial Estudiantina Española. Fue el concierto de despedida, y de sus mágicos instrumentos brotaban quejas, suspiros y sollozos. Los artistas de la divina tropa sentían lastimada el alma al decir adiós; y nuestro público, que tanto les ha aplaudido, les oía enristecido. Tal vez por eso sería que aquellas maravillosas cuerdas producían acentos llenos de dolor y frases impregnadas de melancolía. Once han sido los conciertos dados por la Estudiantina en esta temporada: nueve en el Teatro Caracas, uno en el Nuevo Club y otro en la Escuela Episcopal. Las piezas ejecutadas, fueron las oberturas de *Guillermo Tell*, *Poeta Y Aldeano*, *Giralda*, *Juana de Arco*, *Martha*, *Raimon*, *Zampa* y *Gaza Ladra*; una gran fantasía de aires españoles; el *Miserere* de la ópera *El Trovador*; el *Preludio introducción del Ernani*; el capricho instrumental de Espinosa, titulado *Moraima*; una fantasía sobre los principales motivos de *El Trovador*; los valeses *Siempre o Nunca*, *El Pardon de Ploermel*, *Las Sirenas*, *Esperanza*, *Dolores*, *No me Olvides*, *Las Serenades*, *Neva*, *Atoi Y Mirton de Oro*; *La Serenata* de Schubert y la *Morista*; *La Marcha de El Profeta y Rumania*; los pasos dobles *Puerto Real*, *Viva mi tierra* y *Giralda*; las polkas *Gorro Frigio*, *Fanni Esler*, *Málaga*, *Cabaro* y *Stefanía*; las mazurcas *Hamburgo*, la *Dama Elegante* y *Granadina*; la *Chilena*, *Habanera*, la *Babota* (sic) de Ardití *l'ingenne*; la Jota de *El postillón de la Rioja*; el *Merengue* portorriqueño; nuestro *Himno Nacional (Gloria al Bravo Pueblo)* y una polka burlesca que anoche se estrenó con muchos aplausos. Como en la anterior temporada, el éxito alcanzado por la comparsa estudiantil en la interpretación de las piezas mencionadas á sido espléndido. La lucida concurrencia que siempre favoreciera sus deliciosas veladas así lo ha proclamado colmando á los inspirados artistas de aplausos y otras demostraciones altamente halagüeñas (*Diario de Avisos*, 13-06-1887).

Durante los meses de junio, julio y agosto la agrupación recorrió el occidente del país. Para el 17 de junio se anuncia su salida de Caracas, así como su llegada a la ciudad de La Victoria en el estado Aragua, donde realizó dos conciertos los días 20 y 21. Luego, continuó por Villa de Cura, Maracay y Valencia, donde arribó el 25. No hemos dado con fuentes que ilustren las actividades que realizó durante el mes de julio en estas localidades, sólo con

datos generales como “Al partir para Valencia la Estudiantina Española, se despidió de nosotros y nos deseó completo restablecimiento por medio de un telegrama que conservaremos siempre como recuerdo de tan finos y galantes amigos” (*Diario de Avisos*, 23-06-1887). El día 6 de julio en el *Diario de Avisos* una nota nos indica que “La Estudiantina Española fue mui (sic) bien recibida en la capital de Carabobo pero la Empresa Annexy no había querido cederle el teatro, y aquella se disponía á dar conciertos en un salón de la calle del Mercado”. Logramos confirmar la realización de algunos conciertos en esta ciudad: “Inmenso fue el concurso que asistió al estreno de la Estudiantina. Está demás hablar de los aplausos y las ovaciones que Valencia ha sabido tributar á esos fieles intérpretes del arte. Bien merecen ellos coronas y palmas por donde quiera que pasen poblando de melodías los aires” (*Diario de Avisos*, 7-07-1887). Días más adelante leemos: “Sigue la Estudiantina Española Figaro dando conciertos con mui (sic) buen éxito” (*Diario de Avisos*, 11-07-1887). No hemos dado con datos más precisos sobre sus actividades en Valencia.

Al parecer, las noticias sobre sus actividades se difundían en distintas regiones del país, y fue así como la población de El Tocuyo solicitó su presencia de la siguiente manera:

Nos permitimos excitar (sic) a los apreciables caballeros que constituyen la Estudiantina Española, á que pasen á dar algunos conciertos en esta ciudad, en donde no serán menos los proventos de la empresa que los han obtenido en Ciudad de Cura, la Victoria, Valencia y Puerto Cabello. No hay dificultades para el transporte, porque de Puerto Cabello se viene a Tucacas por el vapor Venezuela, se pasa a La Luz por el ferrocarril Bolívar y se sigue á esta ciudad en los buenos coches, que acababa de establecer el Sr. Pagés (*El norte de Occidente*, 13-07-1887).

Causa curiosidad la presencia de la estudiantina en Ciudad de Cura (actualmente Villa de Cura), pues esa región no destacaba como un centro cultural de importancia para aquella época. Sin embargo, en el año 1886 también Teresa Carreño hizo presentaciones allí, a lo que Calcaño dice: “No sorprende tanto el que Teresa Carreño haya dado un concierto en Villa de Cura, si recordamos que por esos tiempos gracias a las actividades del Doctor Jaime Bosch Freyre, aquella población tenía un movimiento musical bastante apreciable” (Calcaño, 2001, p. 305). Seguramente por encontrarse en la ruta hacia el occidente del país era propicia la pernocta de los artistas, lo que llevaba a realizar ciertas presentaciones artísticas.

Una información que mantenía vigente sus recuerdos entre los caraqueños era la publicación de las partituras por ella interpretadas y para la última semana de julio circuló un anuncio sobre la venta de la *Serenata Morisca* de Chapí (*Diario de Avisos*, 23-07-1887)¹⁰.

El 1 de agosto de 1887, siguiendo la ruta occidental arribó a Maracaibo (*El Fonógrafo*, 1-08-1887), donde el deleite fue en el legendario teatro Baralt. El jueves 4 de agosto se ofreció el concierto de estreno y luego siguieron presentaciones los días 6, 9 y 11 y como era costumbre, con un repertorio distinto en cada uno de los eventos.

El impacto que causó su presencia en Maracaibo provocó hasta un cambio de horario en el itinerario del tranvía, indicándose que se extendería hasta las 10:00 p. m. en todo su recorrido para dar facilidades al público que asistiría al concierto (*El Fonógrafo*, 4-08-1887).

Desde el punto de vista musical, también marcó una gran impresión en los espectadores, dejó también en esa región del país la misma imagen de calidad artística. Esta consideración se percibe en la crítica escrita sobre su primer concierto en Maracaibo:

¡Cómo pintar el arrobamiento del público durante la audición, ni los aplausos que resonaban tempestuosos cada vez que una pausa rompía el encanto! ¿Dónde hallar palabras, giros y figuras para analizar y definir la maestría de los artistas, su disciplina incomparable y la resultante homogeneidad del conjunto, y aquellos pianísimos que obligaban al público a enderezar la oreja como el tímido siervo y á suspender todo rumor, hasta el del aliento; y aquellos tutti de potente sonoridad que parecían brotar de centenares de instrumentos? (*El Fonógrafo*, 5-08-1887).

Como podemos notar, las crónicas publicadas durante su estadía en Maracaibo mantienen la misma impresión causada en las otras ciudades visitadas. Reforzaremos esta consideración con la siguiente crítica:

Aparecen en la escena con el histórico traje negro del estudiante español, y sentados de tres en tres en una gradería, á excepción del violinista que los dirige y permanece de pie a la derecha. La dirección sólo es ocasional, puesto que el violín tiene la más de las veces parte muy principal en el desempeño, pero en nada perjudica esta intermitencia á la admirable unidad de aquél, ya sea en las raudales de acordes simultáneos, ya en los arpeggios que pasan rápidos como el aire de uno á otro instrumento, ya en los solos y partes distribuidas, y por sobre todo en las alternativas del fuerte al piano y viceversa,

¹⁰ Esta nota también circuló el día 2 de septiembre de 1887.

ahora repentinas y enérgicas, ahora pasando con indecible delicadeza por tintas del crescendo y el diminuendo, el affretando y el rallentando (*El Fonógrafo*, 6-08-1887).

Luego de finalizada su agenda de conciertos, un cronista musical, algo insatisfecho, pide ayuda a su público para solicitar conciertos adicionales:

Por última vez (según el programa) nos obsequió anoche este simpático grupo de artistas con sus gratísimas armonías. Pero suponemos que ésa de irse ya, sin que los oigamos siquiera una vez más, no sea una resolución inquebrantable. Vienen allí dos días de fiesta, el domingo y el lunes, y cabría un par de conciertos más en las noches de sábado y el lunes dicho ó por lo menos uno el domingo. ¿Qué dice usted a eso, señor público? Y ustedes señores artistas, ¿Qué opinan? (*El Fonógrafo*, 12-08-1887).

Por lo visto surtió efecto la solicitud, pues el 15 de agosto realizaron un concierto adicional. Partieron de Maracaibo el día 17 por la mañana. Su ruta fue hacia la Isla de Curazao, luego volvieron a Caracas y al parecer de allí hacia la Isla de Cuba (*Diario de Avisos*, 5-09-1887).

Un año después de haber partido de nuestro país encontramos una nueva referencia hacia ella, cuando una vez más circuló la publicación de otra de sus partituras en el periódico *El Zancudo*: el vals *Dolores*, de Waldteufel (*Diario de Avisos*, 10-10-1888).

Otra mención hacia la Estudiantina Española Fígaro circulará en el *Diario de Avisos* del 16 de mayo de 1889, donde se hace referencia a la permanencia de algunos de sus miembros en Chicago, y desde donde le envían un saludo a su público caraqueño:

Seis de los individuos que componían la Estudiantina Española Fígaro, cuando ésta nos visitó, se hallan actualmente en Chicago, dando conciertos y ganado dollars (sic). Quieren ustedes la prueba? Pues lean la manifestación que desde aquella ciudad dirigen á sus amigos de Caracas los consabidos sopistas españoles. Dice así:

“Chicago, 17 de Abril de 1889.

Como son muchas las simpatías y recuerdos que tenemos de esa ilustre ciudad de Caracas, la cual perennemente permanecerá en nuestra memoria, enviamos nuestros más gratos saludos y recuerdos á nuestros innumerables amigos, quedando suyos afectísimos, Pablo Echare, Juan Ripol, Eugenio A. Urraca, Valentín Care, Juan Anzano, José Olagüenaga”.

Por nuestra parte agradecemos el recuerdo y deseamos á aquellos amigos mucha

felicidad y fortuna en su peregrinación artística (*Diario de Avisos*, 16-05-1889).

Después de esta nota, no se tendrán más noticias sino hasta el año 1893, fecha en la cual volvió a realizar una presentación en el Teatro Municipal de Caracas:

en el Municipal la Estudiantina Española “Fígaro” que muy reducida en número de artistas, pero siempre hábil y provista de selecto repertorio nos visita de nuevo, atrae al público amante de gratísimas emociones que, cuando bien interpretado, produce el que es llamado con razón arte divino” (*El Cojo Ilustrado*, abril de 1893, p. 133).

Curiosamente esta es la única información que al respecto hemos ubicado en esta fecha y nos extraña que, por la fama que tuvo, no hayan circulado más noticias sino hasta diciembre de 1893, cuando nos encontraremos con su última referencia en Venezuela, la cual además nos genera una gran duda. El aviso es el siguiente:

Para el lunes se anuncia un concierto vocal é instrumental á beneficio del es-director de la “Estudiantina Fígaro”, el cual llevará la batuta en esta fiesta musical. Tomarán parte en dicha velada varios miembros de la Estudiantina Española de aficionados de Caracas, y las señoras Gutiérrez de Celorrio y J. De Montesinos. El programa de la función es brillante por lo escogido y selecto de las piezas que lo componen. (*Diario de Avisos*, 16-12-1893).

Nuestra duda se centra en la frase “miembros de la Estudiantina Española de aficionados de Caracas”. ¿Qué significado tiene? ¿Serán algunos miembros de la Estudiantina Española que se encuentran en Caracas o se tratará de músicos caraqueños que conformaron una estudiantina y la llamaron “Estudiantina Española”? Consideramos que esta última interrogante pudiera ser la hipótesis más acertada. ¿Y quién sería el “ex-director” al cual le rendían el beneficio? Estas son dudas que no hemos podido aclarar. Dos días después de la publicación del aviso, se reforzó la invitación: “Para esta noche se anuncia un concierto vocal é instrumental en el Teatro Caracas, en que figurará la “Estudiantina Española” de aficionados de Caracas y habrá mucho que ver y oír”. (*Diario de Avisos*, 18-12-1893).

Según nuestras investigaciones, no se manejan referencias a estudiantinas en Venezuela anteriores a la Estudiantina Española Fígaro. Por lo tanto,

creemos en la posibilidad de que debido a la trascendencia musical que esta agrupación tuvo en nuestro país, surgieron las estudiantinas venezolanas. Esta reflexión se evidencia en el hecho de que a medida que la Estudiantina Española realizaba giras por el país, e inmediatamente después de su partida, se fueron creando agrupaciones análogas que copiaron estilo, instrumentación, repertorio y hasta indumentaria, convirtiéndose, de esta manera, en el modelo fundamental para el surgimiento de nuestras primeras estudiantinas, entre las que destacaron Estudiantina Fígaro dirigida por el músico español Manuel María Marrero, Estudiantina Venezolana, dirigida por Rogerio Caraballo, ambas en Caracas y Estudiantina Zuliana en Maracaibo, dirigida por Trinidad Rosales, que se convirtieron en las primeras estudiantinas venezolanas.

Estas son las noticias que hemos logrado compilar acerca de la presencia de la Estudiantina Española Fígaro en Venezuela. Con ellas hemos reseñado sus actividades en nuestro país. No tenemos la menor duda de que la instrumentación que la caracterizó, resultado del timbre generado entre la combinación de cuerdas pulsadas con cuerdas frotadas, además del agregado de percusión, fue uno de los aspectos que causó uno de los principales atractivos en el público. A esto se suma la calidad musical que vimos reseñada en las críticas y crónicas sobre sus conciertos, las cuales resaltan el altísimo nivel que estos artistas tenían, pues los comentarios provenían de personalidades profundamente conocedoras del arte musical como Manuel María Fernández y Jesús María Suárez.

No hemos encontrado referencias en las noticias venezolanas que indiquen si los integrantes de esta agrupación leían música o hacían su ejecución de oído o “por fantasía”, como también suele decirse popularmente en nuestro país. El investigador Andreu Ricart nos refiere que “no tienen más papel delante de los ojos que la inspiración artística que los guía i que arde en su mente” (1995, p. 28).

Esta estudiantina, que se trataba prácticamente de una compañía artística que realizaba giras internacionales de la misma manera que lo hacían las numerosas compañías líricas o teatrales que recorrieron nuestro continente, realizó más de treinta conciertos en Venezuela¹¹, mostrando un amplio repertorio

¹¹ De acuerdo con Andreu Ricart (1995), esta agrupación realizó aproximadamente unos 114 conciertos en Cuba, 133 en México, 574 en Estados Unidos y 88 en Chile, por solo mencionar los países de de nuestro Continente. El mismo autor sugiere la posibilidad de que se trate de cifras algo abultadas.

que abarcó desde las principales obras de compositores europeos hasta los más representativos géneros populares españoles, incluso, en algunas oportunidades interpretó música latinoamericana. A continuación y para cerrar nombraremos algunas de estas piezas tal y como figuran reseñadas en la prensa:

Adam: *Giralda*, obertura. Arditi: *L'Ingenue*, gavota. Caró: *Granadina*, mazurka. Chapi: *Un beso*, Mazurca. Echepare: *La chilena*, danza. Espinoza: *Moraima*, capricho. Farhbach: *Nietos de oro*, vals; *Stefanía*, polka de concierto. Flotow, F.: *Martha*, Gran sinfonía. Gounod, Ch.: *Ave María*. Granados, Dionisio: *Cavaro*, polka; *Gran fantasía sobre motivos de aires españoles*; *Hamburgo*, mazurka; *Málaga*, polka; *Neva*, vals; *Rumania*, marcha; *Turia*, vals. Herold: *Zampa*, sinfonía. Juarranz: *Giralda*, pasodoble; *Puerto Real*, marcha, *Viva mi tierra*, pasodoble. *La borinqueña*, danza, de Puerto Rico. Llubes: *Fanny Ester*, polka. Metra: *Esperanza*, *Serenata*, vales. Meyerber: *Le Perdón de Proennell*, Gran vals de salón sobre motivos de Dinorah. Mozart, W. A.: *Marcha Turca*. Rossini, G.: *Gran Sinfonía de La Gazza Ladra*; *Gran Sinfonía Guillermo Tell*. Schubert, F.: *Serenata*. Verdi, G.: *Aroldo*, sinfonía; *Gran Fantasía de El Trovador*; *Miserere de "Il Trovatore"*; *Preludio e introducción de Hernani*. Von Suppe, F.: *Sinfonía Poeta y Labrador*. Wandteufel: *A Toi*, *Dolores*, *Las sirenas*, *No me olvides*, *Siempre o nunca*, vales.

REFERENCIAS

- Andreu Ricart, R. (1995). *Estudiantinas chilenas. Origen, desarrollo y vigencia (1884-1955)*. Santiago de Chile: Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes.
- Andreu Ricart, R. y Springinsfeld J. (1997). *Método de bandurria. Origen y modalidad de uso en Chile*. Santiago de Chile: Fondo de desarrollo de la Cultura y las Artes.
- Calcaño, J. A. (2001). *La ciudad y su música*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- Diario de Avisos*, 8-11-1886
- Diario de Avisos*, 30-11-1886
- Diario de Avisos*, 1-12-1886
- Diario de Avisos*, 2-12-1886
- Diario de Avisos*, 3-12-1886

Diario de Avisos, 4-12-1886

Diario de Avisos, 6-12-1886

Diario de Avisos, 6-12-1886,

Diario de Avisos, 8-12-1886

Diario de Avisos, 9-12-1886

Diario de Avisos, 10-12-1886

Diario de Avisos, 13-12-1886

Diario de Avisos, 14-12-1886

Diario de Avisos, 16-12-1886

Diario de Avisos, 31-12-1886

Diario de Avisos, 3-01-1887

Diario de Avisos, 4-01-1887

Diario de Avisos, 7-01-1887

Diario de Avisos, 7-01-1887

Diario de Avisos, 18-01-1887

Diario de Avisos, 20-01-1887

Diario de Avisos, 21-01-1887

Diario de Avisos, 26-01-1887

Diario de Avisos, 28-01-1887

Diario de Avisos, 10-02-1887

Diario de Avisos, 22-01-1887

Diario de Avisos, 22-01-1887

Diario de Avisos, 25-01-1887

Diario de Avisos, 29-01-1887

Diario de Avisos, 31-1-1887

Diario de Avisos, 14-02-1887

Diario de Avisos, 17-02-1887
Diario de Avisos, 19-02-1887
Diario de Avisos, 23-02-1887
Diario de Avisos, 25-02-1887
Diario de Avisos, 1-03-1887
Diario de Avisos, 4-03-1887
Diario de Avisos, 9-03-1887
Diario de Avisos, 16-03-1887
Diario de Avisos, 23-03-1887
Diario de Avisos, 23-03-1887
Diario de Avisos, 26-03-1887
Diario de Avisos, 26-03-1887
Diario de Avisos, 28-03-1887
Diario de Avisos, 31-03-1887
Diario de Avisos, 1-04-1887
Diario de Avisos, 5-05-1887
Diario de Avisos, 9-05-1887
Diario de Avisos, 25-05-1887
Diario de Avisos, 27-05-1887
Diario de Avisos, 13-06-1887
Diario de Avisos, 23-06-1887
Diario de Avisos, 7-07-1887
Diario de Avisos, 11-07-1887
Diario de Avisos, 23-07-1887
Diario de Avisos, 2-09- 1887
Diario de Avisos, 5-09-1887

Diario de Avisos, 10-10-1888

Diario de Avisos, 16-05-1889

Diario de Avisos, 16-12-1893

Diario de Avisos, 18-12-1893

El Cojo Ilustrado, abril de 1893, p. 133

El Fonógrafo, 1-08-1887

El Fonógrafo, 2-08-1887

El Fonógrafo, 4-08-1887

El Fonógrafo, 5-08-1887

El Fonógrafo, 5-08-1887

El Fonógrafo, 6-08-1887

El Fonógrafo, 12-08-1887

El Norte de Occidente, 13-07-1887

La Opinión Nacional, 10-12-1886

La Opinión Nacional, 1-12-86

La Opinión Nacional, 13-12-1886

La Opinión Nacional, 2-12-86

La Opinión Nacional, 28-11-1886

La Opinión Nacional, 29-11-86

La Opinión Nacional, 30-11-1886

La Opinión Nacional, 3-12-86

La Opinión Nacional, 4-12-86

La Opinión Nacional, 6-12-1886

La Opinión Nacional, 6-12-86

La Opinión Nacional, 7-12-86;

La Opinión Nacional, 27-01-1887,

La Opinión Nacional, 19-01-1887

La Opinión Nacional, 3-12- 1887

La Opinión Nacional, 7-01-1887

La Prensa Liberal, 26-02-1887

Lira Espejo, E. (1987). *Vicente Emilio Sojo*. Los Teques: Biblioteca de autores mirandinos.

Luna Muñoz, M. (1993). *La estudiantina en Chile: De juglares, trovadores, tunos y estudiantinos*. Chile: Editorial Cercom.

Milanca Guzmán, M. (1987). *Teresa Carreño, gira caraqueña y Evocación (1885-1887)*. Caracas: Cuadernos Lagoven.

Plaza, R. De La y La Asociación, (1895). *El Arte en Venezuela: La Música. En: Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: El Cojo, Concejo Municipal del Distrito Federal.

Saldoni, B. (1986). *Diccionario biográfico de efemérides de músicos españoles*. Tomo IV. Centro de documentación musical, Ministerio de Cultura. Madrid.